

El Fomento de un Entorno de Expresión: Comunicación de apoyo desde adentro hacia afuera



Jimmy está descontento porque Marie, una de sus compañeritas de clase, ha tomado uno de los bloques que él quería usar. Se frustra aún más cuando ve que ella lo agrega a la parte alta del edificio que ella está construyendo y entonces él se levanta y pateo la estructura. Marie grita y le tira uno de los bloques a la cabeza. La maestra, Annie, llega a la zona de bloques justo cuando ambos niños estallan en llanto. Ella ve que Jimmy va a recoger otro bloque y lo toma de la mano. “Jimmy”, le dice con firmeza: “¡dilo con palabras!”.

Es ampliamente aceptado que una estrategia apropiada para promover el crecimiento socioemocional es alentar a los niños a aprender a utilizar la expresión verbal en lugar de las reacciones físicas para comunicar sus necesidades y sentimientos a los adultos y compañeros por igual. Sin embargo, el decirles a los niños que expresen sus sentimientos con palabras es solamente un paso en el apoyo de sus habilidades para pensar sobre sus propias emociones y las de los demás.

Marie habla antes de que Jimmy pueda decir una palabra, “¡Mi casa! ¡Él destruyó mi casa a propósito!” Annie coloca un brazo alrededor de Marie y dice: “Jimmy, Marie está molesta, ¿qué sucedió?” Jimmy aprieta los labios fuertemente y estalla en llanto. La maestra lo toma del brazo y le dice: “Te ves muy triste, Jimmy. Por favor, dime qué ocurrió”.

Para que los niños desarrollen la habilidad de expresarse a sí mismos con sus propias palabras, es necesario darles repetidas oportunidades para practicar esta habilidad, dentro de un

entorno de apoyo en el cual los adultos se sientan cómodos ellos mismos promoviendo el diálogo sobre sentimientos, preocupaciones e ideas. Un entorno así va más allá de uno en el que a los niños se les dice simplemente: “Dilo con palabras”, a uno en el cual todos –el personal, padres y niños– reciben el mensaje que reconocer y dialogar sobre los sentimientos es importante y saludable –lo que se conoce como un entorno de expresión (Katz, 1994).

¿De qué manera puede el programa apoyar un ambiente de expresión?

Para lograr un entorno de expresión verdadero para los niños y para el personal de cuidado infantil, los miembros del personal necesitan no solo alentar a los niños a que se expresen a sí mismos, sino también a ayudar a otros adultos a hacerlo. Cada miembro del personal a nivel individual debe tomar la responsabilidad de expresar sus inquietudes e ideas de manera clara, consistente y apropiada. Esta puede ser la exigencia más grande; los adultos, al igual que los niños, pueden en ocasiones expresarse a sí mismos con acciones de manera más clara que con palabras. Acciones tales como tomar días de enfermedad adicionales, el no participar en actividades





del personal o evitar a ciertas personas o situaciones puede ser una clara comunicación, que resulta contraproducente al establecimiento de un entorno abierto y consistente, que respalde a todos sus integrantes.

Annie está molesta sobre el plan que existe de cambiar a su compañera de enseñanza a un salón de clases distinto. Cuando uno de los padres pregunta sobre la continuidad del equipo de enseñanza, Annie se ve tentada a compartir la posibilidad de ese cambio y sus propios sentimientos sobre el tema en cuestión. Pero, en lugar de eso, escucha al padre de familia describir el apego que el niño siente por sus maestros y luego sugiere que el padre comparta sus sentimientos con la coordinadora de educación del programa. Annie decide entonces solicitar una cita para ella misma con la coordinadora de educación.

Sin embargo, para que los miembros del personal se comuniquen con confianza, ellos deben sentir que sus puntos de vista son valiosos para la administración del programa. El liderazgo en esta área debe provenir de los administradores del programa: ellos deben establecer la comunicación abierta como una meta profesional dentro del programa y modelarla en la comunicación con sus colegas, miembros del personal y padres. Los líderes del programa deben estar dispuestos y preparados para considerar las inquietudes e ideas de su personal, así como los niños y los padres a quienes ofrecen sus servicios.

Otras maneras en las que los programas pueden trabajar hacia el logro de un entorno de expresión incluyen:

- **Oportunidades para prácticas de reflexión.** Deben incluirse oportunidades de práctica de reflexión en los planes de desarrollo profesional para el personal. Fomentar la autorreflexión como una herramienta profesional y ofrecer oportunidades al personal para compartir sus reflexiones entre ellos mismos son habilidades importantes que necesitan cultivarse.
- **Supervisión regular y con apoyo** debe establecerse para todo el personal a través de los papeles profesionales, durante la cual se acogen las prácticas de reflexión.

- **Capacitación profesional y oportunidades para que el personal del programa practique modos de comunicación apropiada,** incluyendo nuevas estrategias para manejar conversaciones difíciles y para promover interacciones positivas con adultos y niños.
- **Celebración de diálogo grupal de manera regular.** Este tipo de diálogo debe darse para ayudar al personal a llegar a un consenso con respecto a un conjunto de principios compartidos, para alentar la colaboración y robustecer las habilidades de la toma de perspectiva.

Para poder participar en estas estrategias, las personas deben analizar su propio nivel de comodidad para reconocer y aceptar sus propias emociones, y para hablar de las emociones con los adultos y los niños que los rodean. La cultura y las vivencias personales pueden estar muy arraigadas y desempeñar un papel muy importante en las maneras en que las personas perciben la expresión de sentimientos, especialmente fuera de la casa. Estos puntos de vista pueden extenderse a qué tan apropiado consideran que los niños pequeños se expresen a sí mismos, en los casos en los que eso incluya compartir información sobre su vida familiar. Algunos maestros creen que el hablar sobre lo que sucede en el hogar de los niños es un elemento importante de su papel como maestros en la vida de los niños y un tipo de comunicación que incrementa la vigilancia de la seguridad de los niños. Otros profesionales de la temprana infancia piensan que alentar ese tipo de conversaciones invita a los niños a ignorar los límites de privacidad entre la casa y la escuela.

Los miembros del personal pueden además diferir en cuanto a sus vivencias pasadas, aquellas relacionadas con expresarse a sí mismos en el lugar de trabajo. A algunos no se les ha dado la oportunidad de expresar sus opiniones o inquietudes. Otros podrían creer que compartir sus sentimientos con los compañeros de trabajo es la válvula de escape que tienen para expresarse a sí mismos. A pesar de que podría ser tentador descartar dichas tácticas como simplemente chismorreo o quejumbre, el aceptar esa gama de puntos de vista es importante para entender cómo las personas buscan y utilizan las oportunidades para expresarse a sí mismas. Los supervisores, administradores, líderes de talleres y asesores necesitan aceptar y estar preparados para hablar de los distintos puntos de vista que tienen los profesionales en lo tocante a la comunicación y estar dispuestos a aceptar su postura con el objeto de trabajar en conjunto hacia el logro de un entorno de expresión que apoye al personal y a las familias por igual.





Carol, la coordinadora de educación del programa se sorprendió un poco de que tanto un padre de familia como una maestra del programa quisieran hablar sobre el mismo tema el mismo día. Al principio se puso un poco a la defensiva cuando Annie vino a verla inmediatamente después del padre de familia –como si la estuvieran “montoneando”. Sin embargo, a medida que escuchaba las inquietudes de la maestra respecto al cambio potencial de uno de los miembros del equipo de su salón de clases, se dio cuenta que Annie había meditado sus objeciones cuidadosamente. Carol apreció el hecho de que Annie se mantuviera calmada durante toda la conversación, a pesar de que claramente tenía una fuerte opinión sobre el tema en cuestión. A pesar de que Carol no tiene un plan alterno

inmediato, estas dos conversaciones la han hecho pensar en reconsiderar el cambio en los equipos de enseñanza, por lo que le dice a Annie que intentará reanalizar la situación. Carol decide entonces hablar con el director para comentar las inquietudes expresadas y para solicitarle su ayuda para tener una lluvia de ideas con respecto a otras opciones que pudieran evitar el cambio de la compañera de trabajo de Annie.

Una comunicación abierta y honesta puede ser difícil de lograr en el trabajo y en nuestras vidas personales. Sin embargo, valdrá la pena enfrentar los desafíos y temores encontrados para lograr los beneficios de un diálogo abierto como tal. En una comunidad laboral realmente expresiva, el personal del programa puede llegar a un entendimiento mutuo sobre los tipos de actividades que son necesarias para promover un clima programático positivo, el crecimiento social y emocional de los niños a los que se les ofrecen servicios, y un acercamiento activo y con capacidad de respuesta para la comunidad de padres.

Para encontrar recursos adicionales sobre este tema, por favor consulte los siguientes materiales de Family Connections:

Artículos Cortos:

Supervisión de apoyo: El fomento del crecimiento del personal y la familia, a través de relaciones positivas
La Autorreflexión y la Reflexión Compartida como Herramientas Profesionales
Una Mejor Comunicación con los Niños: Cómo responder a temas difíciles
Una Mejor Comunicación con los Padres: ¿Qué digo cuando uno de los padres me dice algo difícil?
Cómo Entender la Depresión a través de las Culturas

Capacitaciones:

Módulo 1: El clima del programa y usted
Módulo 3: Para hablar con los niños
Módulo 4: Una mejor comunicación

Referencias:

Katz, Lilian. “Expressive Environments for Children and Adults.” [Entornos de expresión para niños y adultos]. *Young Children* 49, No. 5 (1994): 2.

Recursos Adicionales:

Bloom, Paula Jorde. *Great Place to Work: Improving Conditions for Staff in Young Children’s Programs [Un lugar fenomenal para trabajar: El mejoramiento de las condiciones del personal en los programas de niños pequeños]*, edición revisada. Washington, DC: National Association for the Education of Young Children, 1997.

Koplow, Lesley, ed. *Unsmiling Faces: How Preschools Can Heal [Caritas serias: Cómo las escuelas preescolares pueden sanar]*. New York: Teachers College Press, 1996.



El artículo corto *El Fomento de un Entorno de Expresión: Comunicación de apoyo desde adentro hacia afuera* fue desarrollado por el proyecto *Family Connections* en el *Children’s Hospital Boston*, con la subvención otorgada al Proyecto de Innovación y Mejoramiento de la Oficina Nacional de Head Start, la Administración para Niños y Familias, el Departamento de Salud y Servicios Humanos de los EE. UU. Los autores de *El Fomento de un Entorno de Expresión: Comunicación de apoyo desde adentro hacia afuera* son Mary Watson Avery, William R. Beardlee, Catherine C. Ayoub y Caroline L. Watts. © Children’s Hospital Boston 2008. Todos los derechos reservados.